



NOTICIA

de las piezas contenidas en el tomo I de la *Colección*.

SEGUN queda advertido en el prólogo que precede, este primer tomo se compone en su totalidad de documentos del siglo XVI. Hay dos traducidos del italiano, y uno del latín; los tres llevan al pie el texto respectivo, á fin de que las personas que entiendan la lengua del original no tengan que fiarse de la traducción. El mismo orden ha de seguirse siempre que se publiquen documentos traducidos.

Por regla general se advierte, que cuando ha sido necesario suplir alguna palabra en el texto para perfeccionar la cláusula, se ha cuidado de distinguirla imprimiéndola con letras VERSALITAS; y aunque de esta

misma letra se han puesto también las firmas, no hay lugar á equivocación, atendiendo á que éstas se hallan siempre al fin de los escritos. De este modo se han excusado infinitas notas, que no harían más que distraer al lector, guardándose al mismo tiempo el respeto debido á los originales.

La *Noticia* correspondiente á la *Historia de los Indios de Nueva España*, por Fray Toribio Motolinía, se halla al frente de dicha obra.

ITINERARIO DE GRIJALVA.

La biografía de Grijalva que se halla inserta en este lugar de la obra del autor, está reproducida en el tomo IV, pág. 317 de las obras del Sr. García Icazbalceta, de esta Biblioteca.—(*Biografías*, II.)

VIDA DE HERNAN CORTES.

En la nota que sigue á este documento pueden verse las conjeturas de don Juan Bautista Muñoz acerca del nombre de su autor, que se cree con fundamento haber sido Juan Cristóbal Calvet de Estrella. Allí se registran también cuantas noticias pueden desearse, relativas al documento en sí y á su origen, de modo que sólo me resta advertir, que para la presente edición me han servido dos copias; una remitida de Boston por el S. W. H. Prescott y otra de

Madrid por el Sr. Don Francisco González de Vera. Con el auxilio de ambas se ha restablecido el texto, viciado en algunos lugares por descuido de los copistas; penosa tarea de que tuvo la bondad de encargarse el Sr. D. J. Bernardo Couto, así como de revisar detenidamente la traducción que yo había hecho, llegando su eficacia hasta corregir las *pruebas* de ambos idiomas al tiempo de la impresión. Con tal auxilio no puede quedarme duda del feliz éxito del trabajo, y es de toda justicia advertir que lo bueno que en él se halle no puede pertenecerme, sólo reconozco por míos los descuidos que se noten, porque sin duda estaban en mis primeros borradores, y consiguieron escaparse á la perspicacia del revisor.

La fecha de este fragmento puede fijarse aproximadamente por lo que su autor escribe en la pág. 321. Dice que á la sazón era Obispo de Santo Domingo Don Alonso de Fuenmayor; y habiendo ocupado la silla este prelado de 1548 á 1560, entre estos doce años queda dudosa la composición del escrito. Es extraña la coincidencia que se nota entre muchos pasajes de él y otros de la *Crónica* de Gómara, y creo que alguno aprovechó los trabajos del otro. Mas habiéndose publicado por primera vez la obra de Gómara en 1552, no es posible aclarar

quién escribió primero: me inclino á favor de Gómara. Muéstrase nuestro autor anónimo sumamente parcial de Hernán Cortés, y no se toma el trabajo de ocultarlo; su latín es bueno, y el estilo agradable. Se habría leído con gusto la obra completa; pero no creo que su hallazgo, si llegó á escribirse, nos hiciera conocer mejor á Hernán Cortés.

CARTA DEL LICENCIADO ZUAZO.

La biografía del Sr. Lic. Zuazo que se halla inserta en este lugar de la obra del autor, está reproducida en el tomo IX, pág. 371 de las obras del Sr. García Icazbalceta, de esta Biblioteca.—(*Biografías*, VI.)

EL CONQUISTADOR ANONIMO.

De la célebre colección de Juan Bautista Ramusio he sacado esta breve relación del estado de la Nueva España en la época de la conquista. El original castellano ya no existe, ó á lo menos no se conoce hasta ahora: y este precioso documento se habría perdido, como tantos, á no haber sido por la traducción italiana que nos ha conservado Ramusio.

Clavijero fué, según entiendo, el que por no haber logrado descubrir el nombre del autor de esta relación le llamó "El Conquistador anónimo," y así se le cita comunmen-

te desde entonces. Léstima fué que el anónimo no escribiese una obra más extensa, ó que si la escribió se haya perdido, pues sin duda sería uno de nuestros mejores documentos históricos. Los escritores modernos hacen grandes elogios de esta relación, comenzando por el mismo Clavijero, quien dice así: "EL CONQUISTADOR ANONIMO. Así "llamó al autor de una breve, pero harto "curiosa y apreciable relación que se halla "en la Colección de Ramusio con este título: *Relazione d'un gentiluomo di Ferdinando Cortés*. No he podido adivinar "quién sea ese *gentiluomo*, porque ningùn "autor antiguo lo menciona; pero sea quién "fuere, es verídico, exacto y curioso. Sin "hacer mención de los sucesos de la conquista, cuenta lo que vió en México, de "templos, casas, sepulcros, armas, vestidos, "comidas, bebidas, &c. de los Mexicanos, y "nos manifiesta la forma de sus templos. "Si su obra no fuera tan sucinta, no habría "otra que pudiera comparársele, en lo que "toca á antigüedades mexicanas (1) *Breve ma sugosa relazione*, la llama el docto jesuita Márquez, (2) y Mr. Ternaux Com-pans habla de ella en estos términos: "El

[1] Storia antica del Messico, [Cesena, 1780,] t. I, p. 7.

[2] Due antichi monumenti di architettura messicana, illustrati da D. Pietro Márquez, [Roma, 1804,] p. 40.

" autor, cuyo nombre ignoro, era sin duda
" uno de los capitanes del ejército de Cortés:
" la relación es tanto más curiosa, cuanto que
" dejando enteramente á un lado las ope-
" raciones militares, ya bastante conocidas
" se dedicó principalmente el autor á tratar
" de las costumbres de los indígenas. Era
" buen observador, y se encuentran en este
" opúsculo varios pormenores curiosos que
" en vano buscaríamos en otra parte. Es fá-
" cil conocer por muchas circunstancias, que
" esta relación fué escrita muy poco des-
" pués de la conquista." (1)

Cuantas investigaciones se emprendan para descubrir el nombre del autor, han de ser necesariamente infructuosas, porque en todo el documento no se encuentra la menor indicación que ponga en vía de llegar á la verdad. Los autores antiguos tampoco lo mencionan, como expresamente lo dice Clavijero, y así es que el soldado historiador guardaba en paz el anónimo, hasta que en estos últimos tiempos se empeñó en sacarle de su oscuridad uno de nuestros más conocidos escritores. Hablo de Don Carlos María de Bustamante, quien con débiles fundamentos creyó haber descubierto lo que todos ignoraban. Con gran seguridad asen-

[1] Voyages &c., t. X, p. 49, *nota*.

tó en varios lugares de sus voluminosas obras, (1) que el autor de esta relación fué Francisco de Terrazas, mayordomo de Cortés; mas como lo hizo comunmente sin exhibir pruebas de su aserto, es preciso limitar el examen á los pocos pasajes en que manifestó las razones que le decidieron á abrazar y sostener esa opinión.

En el libro XII de la *Historia* del Padre Sahagún, que imprimió por segunda vez el año de 1840, (2) á la pág. 223, se encuentran

(1) Los Tres Siglos de México, por el Padre Andrés Cavo. [México, 1836.] t. I, p. 152, *nota*.—Fastos militares de iniquidad, barbarie y despotismo del gobierno español, [México 1843.] en la advertencia, p. V, *nota*.—Mañanas de la Alameda, [México, 1836.] t. II, p. 222, *nota*.—&c.

[2] La Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe de México, comprobada con la refutación del argumento negativo que presenta D. Juan Bautista Muñoz, fundándose en el testimonio del P. Fr. Bernardino de Sahagún; ó sea Historia original de este escritor, que altera la publicada en 1829 en el equivocado concepto de ser la única y original de dicho autor. Publicala.... Carlos María de Bustamante.—México, impreso por Ignacio Cumplido, 1840.—Un tomo en 4^o, de XXIV y 252 pp.

La historia de este *segundo* libro XII es la siguiente: Sabíase ya que el P. Sahagún había escrito dos veces la relación de la conquista de México, que forma el último libro de su grande obra. Bustamante adquirió una copia de toda ella, y el año 1829 dió principio á la publicación por el citado libro XII, expresado ser el corregido por el autor, y no era sino el otro: continuó luego la impresión de los once libros restantes, y la acabó el año siguiente de 1830.—Nadie ignora, por otra parte, que el principal argumento en que apoyó Don Juan Bautista Muñoz su famosa disertación contra la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe, fué el silencio, ó más bien, testimonio contrario del P. Sahagún. Pues cuando Bustamante encontró en 140 el verdadero libro XII *corregido*, persuadió al cabildo de la Colegiata de Guadalupe, que el hallazgo de aquel manuscrito destruya el argumento de Muñoz. De ahí provino que se publicara á costa del cabildo, con el título que hemos visto, y acompañado de una estampa de la Virgen de Guadalupe. Cualquiera creería después de esto

estas palabras: "Yo entiendo [descansando " en la opinión del Sr. Veytia] y en la de D. Alonso de Zurita [cuyos manuscritos poseo,] que era el mayordomo mayor de Cortés llamado Francisco de Terrazas (sic) el cual escribió en octavas la conquista de México, que no llegó á ver la luz por la imprenta como la de los Araucanos por Don Alonso de Ercilla." (1) Aquí tenemos ya dos autoridades: Veytia y Zurita. En cuanto al primero, aunque he registrado de nuevo su *Historia Antigua*, incluso el prólogo que falta en la edición mexicana y se publicó luego en la Colección de Kingsborough, nada he encontrado que verifique la cita de Bustamante. Únicamente en el apéndice del editor, Don Francisco Ortega es donde se ve esta nota: "Llama Clavijero *Conquistador anónimo* al autor de una relación que se supone escrita por un gentil-

que el P. Sahagún refería en su libro la historia de la aparición. Pues no dice palabra de ella, y toda la disertación preliminar de Bustamante se reduce á sostener que están adulterados los escritos del P. Sahagún, puesto que después de concluido el libro XII lo corrigió ó escribió de nuevo, de donde saca por consecuencia que refirió la historia de la aparición y que los escritores borraron el pasaje, por no convenirles que se publicara el favor tan distinguido que la Santísima Virgen había hecho á los Indios. ¿Pero quién busca crítica en Bustamante?

[1] Notaré de paso que Bustamante trajo aquí á cuento al Conquistador anónimo para apoyar con su autoridad la relación que acababa de hacer de la prisión de Cuauh-témotzin y otros sucesos de la conquista, de todo lo cual no dice palabra el Anónimo. Es evidente que Bustamante no lo había leído.

" hombre de Hernán Cortés cuyo nombre " no se ha podido averiguar; porque ningún " otro autor lo menciona." (T. III, p. 279.) Claro es que nadie como el editor de una obra podía conservar fresco el recuerdo de lo que en ella se contenía; y si Veytia apuntase la más ligera noticia de esta relación, el Sr Ortega no habría confesado que participaba de la ignorancia general. Leí después los *Baluartes de México*, del mismo Veytia, sin encontrar nada tampoco, y no conozco otra obra impresa de este autor.

Más curiosa es todavía la historia de la cita del Sr. Zurita, cuyo manuscrito poseía Bustamante. Tenía en efecto un manuscrito anónimo, (1) que quiso aplicar al oidor Zurita, y con tal nombre lo citó muchas veces

[1] Es un grueso tomo en 4º, copia moderna, con abundantes é impertinentes notas de Bustamante. Muerto este pasó el manuscrito á poder del Sr. D. José María Andrade, quien al momento se sirvió ponerlo á mi disposición. La portada decía, *MSS. de Zurita*; mas apenas lo hube hojeado, conocí que no había tal cosa. El prólogo de Bustamante es de lo más singular en su línea, y las razones mismas que allí apunta para atribuir la obra á Zurita, fueron las que me inclinaron desde luego á creer que aquello no era otra cosa que la *Historia de Tlaxcala*, de Diego Muñoz Camargo, como lo confirmé después, cotejando el manuscrito con otra copia mía, con la traducción francesa de Ternaux inserta en los *Annales des Voyages*, y aun con las citas del Sr. Prescott en las notas de su *Conquista de México*. Ni queda el recurso de decir que Bustamante poseía otro manuscrito que en efecto era el de Zurita, porque todas las citas que hizo con este nombre en las *Mañanas de la Alameda*, son de la *Historia de Tlaxcala*.—Debo advertir que cotejando la copia del Sr. Andrade y la mía, resultan graves y frecuentes variantes.

en sus obras, especialmente en las *Mañanas de la Alameda*, pero el tal manuscrito no es del doctor Zurita, sino la *Historia de Tlaxcala*, de Diego Muñoz Camargo, que Bustamante halló anónima y bautizó con su acostumbrada ligereza. En este manuscrito de Camargo (el Zurita de Don Carlos) sólo se encuentra relativo á Francisco Terrazas el siguiente breve pasaje: "... habiendo pasado muy grandes trabajos y sucesos inauditos, él [Cortés] y sus compañeros en esta grande y atrevida jornada que hizo de las Higueras, según que más largamente lo tratan los cronistas, y lo refiere en particular Francisco de Terrazas en un tratado que escribió del aire y tierra." (1) Y Bustamante agrega en nota: "Este Francisco de Terrazas fué gentil hombre y mayordomo de Cortés, que llevó un diario de la conquista: llámasele el escritor anónimo, &c." Nótase desde luego que el asunto de la obra que escribió Terrazas, según Camargo, es muy diverso del de la Relación anónima: allí se habla de un tratado del Aire y Tierra, donde se hacía mención de la grande y atrevida jornada de las hi-

[1] Quisiera poder señalar el lugar del manuscrito en que se encuentra el pasaje citado; pero es imposible, á causa de estar escrita la obra en sólo contexto de principio á fin, sin división alguna á que referirse.

gueras, al paso que en la Relación no se nombra nunca á Cortés, ni se dice nada de tal expedición. (1)

El empeño de Bustamante en hacer á Terrazas como autor de la obra que nos ocupa, le hizo caer en otro nuevo error. En el ejemplar de la *Biblioteca* de Beristáin que fué suyo y hoy pára en mi poder, al margen del artículo «Terrazas» (*Don Francisco*), puso esta nota de su puño: "Este fué, á lo que entiendo, el incógnito mayordomo de Hernán Cortés que llevó el diario de su expedición á México. Llámasele también el Anónimo. Es bastante exacto." Esta última calificación parece posterior á la nota porque está escrita con distinto corte de pluma.

Beristáin no da noticia alguna de este Francisco de Terrazas y sólo le incluyó en

[1] De este Tratado del Aire y Tierra de Terrazas, no tengo más noticia que la de Camargo; pero en el catálogo de los manuscritos de Mr. O. Rich encuentro uno, (número 135,) cuyo título, por curioso y semejarle al de la obra de Terrazas, quiero copiar aquí: «Tratado cuyo título es de los tres elementos Aire, Agua y Tierra, en que se trata de las cosas que en cada uno de ellos acerca de las Occidentales Indias, naturaleza engendra y produce, comunes con las de acá, y particulares de aquel Nuevo Mundo. Dividido en tres partes. Compuesto por el Lic. Tomás López Medel, oidor por muchos años en Indias, y electo Arzobispo de México etc.—Folio, 169 fojas.—Nota al fin: Consta de esta historia que su autor vió gran parte de las Indias. Estaba visitando la provincia de Yucatán en 1551 y 1552. Después estuvo en el Nuevo Reino de Granada, en Cartagena, Santa Marta y Popayan. Vuelto á España, trabajaba el presente escrito después de 1563 en tierra adentro, etc.» Hasta aquí el catálogo de Rich,

su *Biblioteca* porque Cervantes en el *Canto de Caliope*, inserto en el libro IV de su *Galatea*, puso estas dos octavas:

“De la región antártica podría
Eternizar ingenios soberanos,
Que si riquezas hoy sustenta y cría,
También entendimientos sobrehumanos:
Mostrarlo puedo en muchos este día;
Y en dos os quiero dar llenas las manos:
Uno de Nueva España y Nuevo Apolo,
Del Perú el otro, un sol único y solo.

“*Francisco* el uno de *Terrazas* tiene
El nombre acá y allá tan conocido,
Cuya vena caudal nueva Hipocrene
Ha dado al *patrio* venturoso nido:
La misma gloria al otro igual le viene,
Pues su divino ingenio ha producido
En Arequipu eterna primavera,
Que éste es Diego Martínez de Rivera.

La *Galatea* fué escrita en 1583, y las palabras de Cervantes indican bien claro que el poeta de quien habla era méxico y aun vivía entonces, mientras que el supuesto autor de la Relación anónima era español y llevaba muchos años de muerto, puesto que murió en 1549, siendo alcalde ordinario de México (1)

[1] Cavo, Los Tres Siglos de México, t. I, p. 152.—Bernal Díaz, que concluyó su Historia en 1568, refiere también que murió de su muerte. Cap. CCIV.

De todo esto parece resultar que hubo dos individuos con el nombre de Francisco de Terrazas, que acaso serían padre é hijo, pero que no consta que ni uno ni otro fuese autor de esta relación. Es extraño que del poeta elogiado por Cervantes no quede ya otra memoria, á lo menos que yo sepa, pues ignoro de dónde tomaría Bustamante la especie apuntada arriba, de que un Francisco de Terrazas escribió en octavas la historia de la conquista de México. Lo indudable es que cuando Bustamante dió en que Terrazas era el autor de la Relación anónima, no había leído esta. Hemos visto que la llama *Diario de la Conquista* siendo una cosa muy diversa. Dudo además que Bustamante poseyera el italiano, pero aun cuando así fuera, no creo probable que hubiese tenido á la mano una obra tan rara como la de Ramusio. (1) La Relación anónima no había salido de allí, hasta que Ternaux publicó la traducción francesa: [2] ésta tuvo Bustamante en sus últimos años (3) y de su lec-

[1] Durante varios años la busqué inútilmente en México: al cabo di con un ejemplar en la biblioteca del colegio de San Ildefonso, que se hallaba entonces en el más lastimoso estado de suciedad y desorden: posteriormente se limpió y arregló. El Ramusio es uno de los libros que legó al colegio su ex-rector el P. Parreño, el ejemplar que tengo me fué remitido de Londres algún tiempo después.

[2] Voyages, etc., t. X, pp. 49-105.

[3] Era suyo el ejemplar de la Colección de Ternaux que hoy está en mi poder.

tura pudo sacar la calificación de *Es bastante exacto*, que añadió á la nota de la *Biblioteca* de Beristáin, según acabamos de ver.

¿Pues cuál fué entonces el motivo que tuvo Bustamante para adoptar y sostener esa opinión? No creo haya sido otro sino la calificación de *gentilhuomo* que se da al autor en el título de la obra. El traductor de Clavijero pone por correspondiente á esta palabra la española *gentilhombre*; y considerándola Bustamante como sinónimo de *mayordomo*, hizo autor del escrito á Terrazas, que desempeñaba ese oficio, según Bernal Díaz. Me confirma en esta sospecha el advertir que le da ambos títulos en la nota á la *Historia de Tlaxcala*.

Si el nombre del autor ha de averiguarse por los dictados que tenga en el título de la obra, sería preciso asegurarse previamente de que el tal título estaba en el original castellano, y no fué añadido por Ramusio. Aun suponiendo lo primero, quedaría por saber cuál era la palabra española que había en el lugar de la italiana *gentilhuomo*. Dudo desde luego que el original castellano llevara título alguno, porque no siempre lo ponían y menos en documentos de corta extensión: dudo también que la división en párrafos y los epígrafes de éstos vengan del

original. Pues para que la calificación de *gentilhuomo* tuviera todo su valor, era preciso que conociéramos la castellana que le dió origen, y mientras esto no se logre, sólo por conjetura pudiéramos señalar cuál era el dictado que Ramusio tradujo por *gentilhuomo*; siempre en el supuesto inseguro de que el título que hoy tenemos sea traducción del español.

La primitiva acepción de aquella palabra italiana es la de *uomo nobile*, (*vir nobilis, patricius*.) (1) y en tal sentido corresponde simplemente á la castellana *hidalgo*. En efecto, en el antiguo *Vocabulario de las Lenguas Toscana y Castellana*, de Cristóbal de las Casas, (Sevilla, 1583, 4.º,) veo que *gentilhuomo* es *caballero, hidalgo*. Y el autor incógnito del *Diálogo de las Lenguas* confirma más claramente aún esta correspondencia. (2)

Años ha que consulté mis dudas con el Sr. D. José Fernando Ramírez, residente

[1] *Dizionario della Lingua Italiana*, [Vocabulario de la Crusca, publicado con aggiunte da L. Carrer e F. Federici, Padova, 1827-30, 7 vol. in-4.º]

[2] «*Coriolano*. ¿Qué quiere decir *hijodalgo*?—*Valdés*. A los que acá (en Nápoles) llamáis *gentiles hombres*, en castellano llamamos *hidalgos*.» *Diálogo de las Lenguas*, apud Mayans y Siscar, Orígenes de la Lengua Española, [Madrid, 1757,] t. II, p. 114.—«En este pueblo grande se halló mucho bastimento y comida; pusimosle por nombre el pueblo de Mejía, porque murió allí un *gentil hombre*, de enfermedad, que se llamaba Mejía.» *Relación de la conquista de los Teules Chichimecas*, que dió Juan de Sámano, MS.

entonces en Durango, y en respuesta á ellas se sirvió dirigirme una carta tan curiosa como erudita, que siento no poder insertar aquí por su mucha extensión. En ella, después de fijar con profundas investigaciones y gran copia de ejemplos los diversos significados de las palabras *hidalgo* y *gentilhombre*, acaba por expresar su opinión en estos términos: «De todo concluyo « que la inscripción de la relación del *Con-* « *quistador anónimo* pudo muy bien haber « expresado en su original la palabra *gen-* « *tilhombre*, que Ramusio no haría más que « traducir, juzgando poco probable que el « narrador empleara la de *hidalgo*, aten- « diendo á que ésta no puede ser regida con « propiedad por la preposición *de*, si no es « cuando se trate de designar la proceden- « cia ú origen de la persona, v. gr. *hidalgo* « *de Medellín*; mas no para expresar una « calidad gentilicia de familia, como la de « *hidalgo de Hernán Cortés*.»

La objección del Sr. Ramírez es de tal naturaleza, que á pesar de todo lo expuesto, parece indudable que la palabra *hidalgo* no estaba en el título castellano, si acaso lo hubo. Suponiendo, pues, que *gentilhuomo* sea traducción de *gentilhombre*, é indique un cargo inmediato á la persona de Cortés, tendremos todavía que elegir entre los in-

dividuos que desempeñaban esa clase de empleos, según Bernal Díaz (cap. CCIV), y la lista de conquistadores del Sr. Orozco y Berra (1) á saber: Cristóbal Martín de Gamboa, *caballerizo*; Simón de Cuenca y Francisco de Terrazas, *mayordomos*; Hernández, Valiente y Villanueva, *secretarios*; y Juan Díaz, *que trata á su cargo el rescate é vituallas*. Aunque no deban entrar en esta cuenta los pajes, camareros, maestresalas, reposteros, cocineros, cetreros, botiller, dispenseros, etc., conviene advertir que constan los nombres de todos, sin que haya ninguno á quien se dé el título de *gentilhombre* de Hernán Cortés

De aquí concluyo que no existe prueba alguna para afirmar que Francisco de Terrazas sea el autor de la Relación anónima; pero tampoco la hay para negarlo, antes bien tiene á su favor la circunstancia de saberse por Camargo que había escrito de sucesos de la conquista, lo cual prueba que era hombre de pluma, y por lo mismo no sería extraño que escribiera también de las costumbres de los naturales. Al tiempo de la conquista estaba en la mejor edad para observar y escribir, pues declarando en el proceso de residencia de Pedro de Alvara-

(1) Diccionario Universal de Historia y de Geografía, (México, 1853-56,) t. II, p. 492.

do, dijo en 1529, que tenía cuarenta años, poco más ó menos; lo que hace fijar la fecha de su nacimiento hacia 1489.

Pero sea como fuere, y por estar la cuestión indecisa, no quise usar en el título del escrito la palabra *gentilhombre*, adoptando para no errar, la designación más vaga de *compañero* de Hernán Cortés. En lo demás he procurado traducir literalmente, conservando en lo posible hasta el estilo anticuado del original.

Mr. Ternaux Compans publicó una traducción francesa del Anónimo en el tomo X de sus *Voyages*, según queda advertido. Es en general bastante exacta; pero carece de omisiones y descuidos, ni parece haber sido desempeñada con especial esmero. Omitió las estampas del Ramusio, y yo me he creído obligado á reproducirlas, aunque son dibujos de puro capricho. Pero la del templo ha adquirido cierta celebridad que no merece, y sobre todo no debo apartarme de mi propósito de no omitir nada de los originales. En la reimpresión del texto italiano se ha seguido con toda fidelidad el Ramusio de 1556.

Y ya que á este célebre geógrafo debemos la conservación de tan precioso documento, justo será apuntar aquí algunas noticias de su vida y obras. Juan Bautista Ra-

musio, Ranusio ó Ramnusio, nació en Venecia el año de 1485, de familia noble, y contaba entre sus ascendientes varios hombres distinguidos en ciencias y en literatura. Desde muy joven obtuvo en su patria cargos públicos, para cuyo desempeño tuvo que hacer muchos viajes, especialmente en Francia, donde fué muy bien acogido por el rey Luis XII. Vuelto á su país, en premio de sus servicios fué nombrado secretario del Consejo de los Diez, cuyo empleo parece que renunció algún tiempo después. Retiró se entonces á Padua, y allí murió el 10 de Julio de 1557, á la edad de 72 años. (1) Fué Ramusio muy versado en literatura clásica, tenía museos de antigüedades, y á mediados del siglo pasado aun se conservaba en el Vaticano un código de inscripciones antiguas recogidas por él. [2] También se le cuenta por uno de los fundadores de la Academia creada por el célebre Aldo Manuzio para cuidar de las ediciones griegas y lati-

(1) Foscarini, *Letteratura veneziana*, [Padova, 1752,] pp. 435-39. — Tiraboschi, *Storia della Letteratura Italiana*, (Roma, 1782-5) t. VII, pte. I, lib. I, cap. 6, § 6. — Daru, *Histoire de Venise*, [París, 1821,] t. VI, p. 266. — Roscoe cuenta á Ramusio entre los literatos más célebres de su siglo. [*Vie et Pontificat de León X*, trad. fr., (París, 1813,) t. III, p. 319; y Fontanini coloca la *Colección* en el catálogo de las mejores obras en lengua italiana. [Della *Eloquen* za Italiana, (Venezia, 1727, p. 208.)—La obra de Foscarini tiene al fin del libro IV un pequeño medallón con el retrato de Ramusio.

[2] Foscarini, p. 376.

nas que producían sus prensas; pero esto es algo dudoso, porque habiéndose verificado la fundación de la Academia en 1500, Ramusio no tenía entonces más que quince años [1] En sus viajes tuvo ocasión de aprender el francés y el español, idiomas que poseyó como el patrio; era además muy instruído en geografía, astronomía y náutica, de modo que reunía todas las cualidades necesarias para desempeñar dignamente el trabajo que emprendió. Pero desconfiando aún de sus propias fuerzas, sostenía activa correspondencia con muchos sabios y viajeros, en especial con Pedro Bembo, Andrés Navagero, Baltasar Castiglione, Gerónimo Fracastoro, Sebastián Caboto y el cronista de Indias Gonzalo Fernández de Oviedo, quienes le remitían sus propios escritos ó le proporcionaban los ajenos, comunicándole también cuantas noticias podían serle útiles para su obra. Cerca de treinta años pasaron entre formar el plan de ella y comenzar la ejecución; (2) no es, pues, extraño que antes de terminarla ocurriese la muerte del autor.

La *Colección de Ramusio* se compone de tres volúmenes en folio, y de cada uno de

[1] Renouard, *Annales de l'Imprimerie des Aldes*, 3me ed., [Paris, 1834.] p. 385.
(2) Foscarini, p. 436.

ellos se hicieron repetidas ediciones, todas en Venecia y en casa de los *Juntas*, familia célebre de impresores, rivales de los *Aldos*. El primer tomo se publicó por primera vez en 1550, y se halla reimpreso en 1554, 1563, 1588, 1606 y 1613 Comprende relaciones de viajes antiguos, y de otros recientes á las Indias Orientales; con más, dos relaciones de Américo Vespucio, y otras dos del viaje de Magallanes.

El segundo tomo no salió á luz hasta 1559, muerto ya Ramusio, y después de publicado el tomo tercero. La causa del retardo fué, como explica el impresor Tomás de Junta, el haberse acopiado antes los materiales para el tomo tercero, cuya publicación no quiso detener. Y aun quedó al fin sin concluir el segundo, pues para darle igual grueso que á los otros, fué preciso que el impresor añadiese algunos viajes. Todos los de este tomo se refieren al oriente y Norte, y entre ellos están los de Marco Polo. Hay reimpresiones de 1574, 1583, y 1606.

El tomo tercero está exclusivamente destinado á la América. La primera edición es de 1556, y se volvió á imprimir en 1565 y . . . 1606 He aquí la lista de las piezas que contiene la edición de 1556.

Discurso (de Ramusio) sobre el tercer tomo.

Sumario de la Historia de las Indias Occidentales sacado de las obras de Pedro Mártir de Anglería.

Sumario de la Natural y General Historia de las Indias, compuesto por Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés.

La General y Natural Historia de las Indias, por el mismo; en 20 libros.

Hernando Cortés. Segunda, Tercera y Cuarta Relación de la Nueva España.

Pedro de Alvarado. Dos cartas á Hernando Cortés

Diego de Godoy. Carta á Hernando Cortés.

Relación de un *gentilhuomo* de Cortés. (El conquistador anónimo)

Alvar Núñez, Cabeza de Vaca. Relación de lo sucedido á la armada de Pánfilo de Narváez. [1527-36.]

Discurso [de Ramusio] sobre la Relación de Nuño de Guzmán.

Relación de Nuño de Guzmán, escrita en Omitlán provincia de Mechuacán de la Mayor España, á 8 de Julio de 1530.

Discurso [de Ramusio] sobre la relación de Francisco de Ulloa.

Relación de la armada de Cortés, en que iba por capitán Francisco de Ulloa.

Discurso [de Ramusio] sobre los tres viajes que siguen:

Sumario de cartas de Francisco Vázquez Co-

ronado, escritas en Culiacán á 8 de Marzo de 1539.

Carta del virrey Don Antonio de Mendoza al Emperador.

Relación del R. P. Fray Márcos de Niza.

Relación del viaje de Francisco Vázquez Coronado.

Relación de los descubrimientos que hizo por mar el capitán Hernando de Alarcón, por orden del virrey Don Antonio de Mendoza.

Discurso (de Ramusio) sobre el descubrimiento y conquista del Perú.

Relación de la conquista del Perú, por un capitán español.

Relación de la misma conquista, por Francisco de Xerez.

Relación de la misma, por Pedro Sancho.

La navegación del grandísimo río Marañón, por Gonzalo Fernández de Oviedo.

Discurso [de Ramusio] sobre la Nueva Francia.

Relación de Juan de Verazzano, Florentino, escrita en Dieppe, á 8 de Julio de 1514.

Discurso de un gran capitán del mar, residente en Dieppe, sobre las navegaciones hechas á la Nueva Francia.

Primera y Segunda Relación de Jaime Cartier, de la tierra nueva llamada la Nueva Francia, descubierta el año de 1534.